

pero estos resquicios son pronto clausurados con el encierro y el control sobre sus cuerpos. Les será imposible reproducirse, tampoco podrán producir intelectualmente y sus discursos orales y públicos serán censurados/destruidos, su acercamiento a lo sagrado cada vez estará más acotado y en líneas generales se producirá el sometimiento de la mujer.

La propuesta de esta obra, es un aporte esclarecedor para visibilizar históricamente la problemática femenina. En ella se está poniendo de relieve la construcción de la figura de la mujer como eterna adolescente, como niña; la violencia familiar es destacada como un hilo conductor de la relación presente-pasado/pasado-presente. La autora señala "...*la inferioridad de la mujer era considerada natural... esta normalidad será asumida por el cristianismo más tarde*"<sup>16</sup> y por la sociedad en general.

Es evidente el compromiso de la autora con su pertenencia de género, presente desde el interrogante-título de la obra: *Mujeres ¿el sexo débil?*, donde el propósito quizá es el de desnaturalizar esa expresión del sentido común, para posibilitar el conocer-nos más profundamente.

<sup>16</sup> *Op. cit.*, p. 55

JOUVE MARTIN, José Ramón *Esclavos de la ciudad letrada. Esclavitud, escritura y colonialismo en Lima (1650 – 1700)*, IEP Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2005, 206 pp. Ilustraciones.

María Soledad Lollo\*

El libro reseñado en estas páginas se ha difundido considerablemente en distintas universidades y centro de estudios europeos. Sin embargo, en Argentina su suerte no ha sido la misma pues, al igual que en los demás países latinoamericanos, la producción historiográfica local no circula fluidamente al interior de continente como sí lo hacen determinadas ediciones europeas.

El autor se propone desentrañar el rol que cumplió la escritura en la vida cotidiana de la comunidad negra de Lima colonial entre 1650 y 1750. Mediante el uso de la expresión *negros, mulatos y zambos*, engloba a los miembros de dicha comunidad quienes son definidos como un conjunto de personas que conforman un mosaico de hombres, mujeres, libres y esclavos, cada uno de ellos vinculado de un modo peculiar con la cultura escrita. La perspectiva para analizar la presencia africana en el Nuevo Mundo consiste en focalizar el abordaje del grupo de negros, mulatos y zambos atendiendo al papel que desempeñaron estas personas en la configuración del mundo atlántico y, en particular, a la relación que establecieron con la escritura. El marco teórico está dado por los estudios subalternos, los "New Literacy Studies" y

\* Profesora de Historia- Universidad Nacional de Rosario. Diploma de Estudios Avanzados Universidad Internacional de Andalucía – España. Adscripta a la cátedra de "Historia de América II (Colonial)", Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. E-mail: soledadlollo@hotmail.com

los estudios de género que atraviesan cada una de las cuestiones trabajadas. El corpus documental está constituido principalmente por documentos cotidianos -testamentos, demandas, contratos y peticiones ante las autoridades- recopilados en distintos archivos. En forma subsidiaria el autor se servirá de crónicas de la época y de otras fuentes éditas porque en ellas la interacción entre los negros, mulatos y zambos con las prácticas escriturarias aparece con menos frecuencia que en aquellos documentos.

La idea de que existe un abanico de interacciones entre una comunidad y la cultura escrita de su época recorre los seis capítulos que integran esta obra. Dichas interacciones, además, involucran al conjunto de la comunidad independientemente del dominio que cada uno de sus miembros posea de la lectura o la escritura. Los trabajos de David Cressy, Brian Stock y Ronald y Suzanne Scollon, David Barton, Brian Street, James Paul Gee, Thomas Cumminis y Joanne Rappaport, Michael Stubbs otorgan la base teórica a esta afirmación pues demuestran que existen distintos mecanismos de participar en la cultura letrada, distintas formas de conocimiento sobre qué se hace con la escritura o para qué sirve, entre otros modos de integración. Cuando en las fuentes escritas, éditas o inéditas, se advierte, directa o indirectamente, la presencia de los negros, mulatos y zambos de Lima colonial, el autor las amalgama con la teoría señalada para aplicarla en términos prácticos.

El primer capítulo, "Lima Negra", muestra la ciudad como un escenario propicio para la interacción entre los negros, mulatos y zambos con la cultura letrada. Para ello, Jouve Martín elabora una caracterización de la ciudad a partir de censos, crónicas, mapas e ilustraciones coetáneas. Muchas de las fuentes empleadas, como los escritos del jesuita Bernabé Cobo, las crónicas de Vázquez de Espinosa y las ilustraciones de las relaciones de viaje de Amédée Frezier y Jorge Juan y Antonio de Ulloa han contado con una amplia divulgación. Sin embargo, el trabajo es original porque la descripción de Lima se expone de modo tal que resulta funcio-

nal a su objetivo. Así, se relaciona el elevado índice de población negra con la configuración espacial de la ciudad -barrios y parroquias de negros enquistados en el corazón de la ciudad donde, al mismo tiempo, residían las más altas instancias de las instituciones del gobierno colonial- para deducir que la interacción entre los negros, mulatos y zambos con el universo letrado, tenía altas posibilidades de concretarse. Para culminar con la presentación, subraya la relevancia de la institución de la esclavitud y las particularidades que revestía en la ciudad por tratarse de esclavos urbanos.

El segundo capítulo, "Esclavos de la ciudad letrada", focaliza las situaciones concretas en las cuales se produce la interacción. Lima, como capital del Virreinato, era la sede del virrey y de una de las más importantes audiencias americanas, contando además con la presencia del clero, de órdenes religiosas, colegios y la Universidad, todo lo cual suponía el despliegue de una intensa actividad burocrática y evangelizadora con la consiguiente utilización de textos escritos. Éstos no sólo circulaban entre quienes dominaban la lectura y la escritura dentro de estas instituciones sino que alcanzaba también a la franja de negros, mulatos y zambos que se aproximaban a ellas. Planteada la cuestión de esta manera, al autor le resulta sencillo inferir la cotidianeidad con la cual la comunidad africana de Lima pudo interactuar con textos escritos.

En el tercer capítulo, "Negros, escribanos y escribas", se introduce la figura de los mediadores representados por los escribanos y escribas, quienes eran los encargados de *mediar* para integrar a la población que no sabía leer y escribir con el mundo letrado. El capítulo ofrece variantes de los tipos de textos escritos que dan lugar a la interacción: la carta de libertad -el más representativo según el autor-, reclamo de deudas, contratos, facturas y cartas de pago. La dinámica en la cual se insertan estos documentos evidencia distintos grados de participación de la población negra en la cultura letrada. Como corolario, sostiene Jouve Martín, la pluralidad de personas que se aglutinaban en torno a la escritura, la

lectura y la manipulación de documentos escritos, le confirió a estos últimos un carácter social donde contaba quienes participaban en él, cuál era su finalidad, para quién tenían relevancia, quién los escribía y a qué tradiciones respondía. O, en los términos teóricos de Barton, fueron un recurso comunal utilizado por varios individuos o por comunidades enteras.

El capítulo cuatro del libro, "Esclavitud, resistencia y cultura legal", se detiene en el recurso a los tribunales seculares y eclesiásticos de Lima como otro de los modos de inserción de los negros, mulatos y zambos en la ciudad letrada. La utilización de la escritura en estos ámbitos, entiende Jouve Martín, no es neutral ni inocua. Al contrario, la apelación ante los tribunales por parte de la población de origen africano constituyó una alternativa de resistencia de los esclavos urbanos y, de esta manera, se instauró como un mecanismo de control hacia los grupos subalternos de la sociedad. Por otra parte, el matrimonio entre esclavos cristalizó otra de las formas de interacción de los miembros de la comunidad negra con los tribunales coloniales ya que fueron frecuentes, por ejemplo, las demandas de un esclavo contra su amo para impedir que éste vendiera al cónyuge del primero. Éstos y otros litigios por el estilo vehiculizaban el malestar de los grupos subalternos. Los textos escritos manipulados en este contexto contribuían a que el descontento quedara contenido dentro del ámbito institucional.

El capítulo cinco, "Escritura y vida comunal", se ocupa de las relaciones horizontales entre negros, mulatos y zambos, articuladas a partir de la escritura. El autor trabaja el tema mediante el estudio de pleitos suscitados en los matrimonios y en las cofradías. El matrimonio acarrearba en muchos casos litigios entre los cónyuges por razones diversas: malos tratos, el ocultamiento de la condición de esclavo o la falta de consentimiento al momento de contraer el vínculo, entre otros. Las cofradías, por su parte, generaban sus propios conflictos internos debidos, por ejemplo, a la administración de las limosnas, reclamos de deudas, o la designación de represen-

tantes. Cada quien a su modo, los cónyuges o los miembros de las cofradías, peticionaban ante las autoridades resolviéndose las disputas al interior de la comunidad negra —con la consabida intervención de mediadores— en las instancias tratadas en el capítulo anterior, coloniales y propias del mundo letrado. Así, afirma el autor, las tensiones internas de la comunidad se canalizaban institucionalmente y el Estado Colonial reducía la probabilidad de que se produzcan fenómenos violentos.

El último capítulo, "Muerte y escritura" se destina a las interacciones que se producen entre negros, mulatos y zambos con la cultura escrita, en torno al momento de la muerte. Algunos integrantes de la comunidad negra estaban facultados para otorgar testamento, el máximo documento escrito exponente de la interacción. De esta manera, con la aprobación de sus amos y recurriendo a escribanos, ciertos negros de Lima imitaban los rituales propios de otros grupos de la sociedad. Esta situación provocó críticas pues se temía una alteración del orden en caso que los miembros de la comunidad africana dejaran sus bienes a otros miembros de la casta. Sin embargo, negros, mulatos y zambos utilizaron los testamentos como una herramienta para negociar su posición social pues cuantos más bienes hubiesen logrado acumular, más posible era que los transfiriesen a un miembro de un estrato superior con quien pretendían vincularse. El testamento operaba, por tanto, como mecanismo reproductor del statu quo y el orden social permanecía intacto.

Para finalizar, Jouve Martín retoma su planteo inicial donde consideraba a los negros, mulatos y zambos de Lima como un grupo fragmentado cuyos miembros asumieron distintas posiciones frente a la escritura. Los modos de interacción, según ha demostrado, se dieron de manera aislada y atendiendo a situaciones concretas. La escritura, concluye, jamás logró expresar una identidad grupal ni articular narrativas colectivas superadoras de aquella fragmentación. En todo caso, los diferentes modos de participación y acceso a la cultura letrada marcaron y acentuaron las diferencias socia-

les al interior de la comunidad negra de Lima que, por otra parte, siempre se encontró en una posición subordinada en esta sociedad colonial.

ESCOLAR, Diego *Los dones étnicos de la Nación. Identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina*, Prometeo, Buenos Aires, 2007, 249 pp. Mapas, fotografías, cuadros.

Leticia Saldi\*

El libro “Los dones étnicos de la Nación. Identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina” de Diego Escolar, plantea una problemática antropológica actual referida a cómo pensar el re- surgimiento de grupos indígenas que en décadas anteriores habían sido considerados extintos. La presente reseña hace una síntesis de este abordaje considerando que las identidades étnicas y nacionales son construcciones sociales nunca cerradas, en donde intervienen no sólo quienes se designan bajo un *nosotros* sino también otros actores como funcionarios estatales y científicos.

En estudios contemporáneos sobre identidad étnica se otorga especial relevancia a analizar cómo los estados nacionales construyen una identidad nacional y cómo se concibe la diferencia al interior de esta comunidad ficticia. En este sentido, los conceptos de hegemonía, memoria, estado, raza además del de identidad étnica y nacional son cruciales.

Numerosos autores del campo de la antropología social<sup>1</sup>

---

\* IANIGLA – CONICET. Licenciada en Antropología y becaria doctoral del CONICET. E-mail: lsaldi@lab.cricy.edu.ar

<sup>1</sup> Los autores y sus producciones a las cuales nos referimos, entre otros, son: BECKETT, Jeremy, “Introduction” en: BECKETT, Jeremy (Ed.) *Past and Present. The construction of aboriginality*, Aboriginal Studies Press, Camberra, 1988. pp. 1-10; BRIONES, Claudia, “Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales” en: BRIONES, Claudia (Ed.) *Cartografías Argentina. Cartografías indígenas y formaciones provinciales de alteridad*, Claudia Briones